

verdad la búsqueda sin verdad. Es reposo, acto eficiente de un sujeto perfecto que surge de esa actividad inmanente.

En el conocimiento sensible, el cognoscente está sometido a las contingencias de la cosa. Esta ejerce sobre el sentido una acción física y una acción intencional. La primera es causa ocasional de la segunda. Gracias a esta última, sentido y sensible se fusionan y forman un solo ser y se funden también en una sola actividad que trasciende el primer plano de la pasividad del sentido por la acción física del objeto sensible.

En el conocimiento intelectual, surge libre y depurado el pensamiento. En una fase precognitiva el espíritu ejerce una actividad transitiva; en el acto mismo de conocer su actividad es inmanente: cuando el pensamiento aprehende dentro de sí lo pensado, su actividad es transitiva pero dentro de la inmanencia del conocimiento; cuando se discurre, cuando se juzga y cuando se pasa de una verdad conocida a otra nueva y, en fin, cuando elaboramos ideas, nuestras operaciones son aún más elevadas, más puras.

En todos estos actos, el pensamiento no es distinto de lo pensado. Lo pensado, como objeto del pensamiento, como actividad inmanente, es solo principio de calificación, de especificación.

De aquí que la evidencia de lo singular sea fruto de la experiencia y que la evidencia de lo racional se base en axiomas.

El objeto de conocimiento determina al cognoscente dentro de la función misma del conocer, de tal suerte que mientras el amor supone un objeto-fin, el conocimiento requiere un objeto-puro.

Importancia y necesidad de la Filosofía

(Conferencia del Dr. Manuel Argüelles). (1)

Agradezco, ante todo, las bondadosas palabras del señor Presidente de la Sociedad Peruana de Filosofía, las que recibo y acepto, como la proyección de su espíritu noble y generoso, y como manifestación de amistad.

(1) Sustentada en la Facultad de Letras y Pedagogía de la Universidad Mayor de San Marcos. Setiembre de 1943.

Debo de exponeros esta tarde un tema que si bien es muy vasto, lo considero necesario e imprescindible para todo aquel que se interesa por los problemas de la cultura humana. ¿Qué importancia tiene la filosofía? y ¿porqué es necesaria? es la pregunta que se formulan los hombres cultos de todas las épocas y principalmente de la nuestra, que ha visto renacer con singulares muestras de vigor y energía, las investigaciones filosóficas.

Si dirigimos la mirada a las obras de ciencia y penetramos profundamente en sus investigaciones, constatamos que todas han nacido de la filosofía y todas concluyen en ella. Problema importante para la física actual es el de la constitución de la materia, problema metafísico por excelencia que ha ocupado un capítulo fundamental desde hace muchos siglos, en dicha disciplina. Si abrimos un libro de historia, veremos que hoy no se hace sólo una narración escueta de los hechos sino, que se tiende a interpretarlos y hacer una historia de la cultura para lo cual se necesita tener cierta formación filosófica. Si de la historia del arte se trata, me parece innecesario insistir sobre ello; y si de matemáticas, baste decir que existe una ciencia especial que forma parte de las disciplinas filosóficas y que se llama "Filosofía de las Matemáticas". No es necesario que yo continúe en esta numeración sobre la que insistiremos más adelante, cuando se trate de la importancia de la filosofía para las ciencias, pero considero necesario para conocer la importancia y necesidad de la filosofía explicar primero, lo que es la filosofía. Sobre este punto, existen una innumerable cantidad de tratados dentro de los que vamos a destacar dos: uno de nuestro distinguido Director del Seminario de la Sociedad Peruana de Filosofía, el Dr. Oscar Miró Quesada, eminente maestro de la Universidad Mayor de San Marcos, publicado en el año 1934 bajo el título "Lo que es la Filosofía" y otro de E. Baudin, Profesor de la Universidad de Strasbourg cuyo primer tomo tiene el subtítulo "Qu'est-ce que la Philosophie" (París) obras ambas importantes y a las que he seguido en algunas de las partes de esta conferencia.

De la Filosofía existen dos opiniones, la popular que propiamente no tiene un concepto sobre lo que es la filosofía, sino sobre el filósofo; y la opinión científica de la que nos ocuparemos después.

Concepción popular del filósofo.—El pueblo, debido a su mentalidad primitiva, no tiene nociones abstractas sobre las cosas, si-

no concretas; juzga por imágenes, por lo que no tiene una opinión sobre lo que es la filosofía, sino sobre el filósofo, en donde veremos conjugadas al lado de innegables aciertos, imágenes desmedidas y deslumbrantes, propias de la imaginación popular.

Considera Filósofo al **HOMBRE PRUDENTE**, sereno y equilibrado; al que no se deja dominar ni por las pasiones ni por los acontecimientos, si no que dirige a las primeras y observa a los segundos, con serenidad y acierto. Tiene, se dice entonces, su filosofía, toma la vida y las cosas con filosofía.

Se dice también filósofo, al **HOMBRE REFLEXIVO** que no se contenta con tener de las cosas puntos de vista particulares e individuales, sino generales y universales; que no se satisface con escuchar, sino que siempre pregunta el "porque" de las cosas, inquiera sobre sus principios, razones y fundamentos.

También se denomina filósofo, al hombre que se concibe como un **MAGO** al que tiene poderes ocultos, misteriosos y superiores, que ha penetrado en los profundos arcanos de todas las cosas, que tiene una ciencia esotérica, impenetrable, misteriosa y oculta, que solo los iniciados pueden conocer.

Igualmente se llama Filósofo al **SABIO POR EXCELENCIA** al que ocupa en la jerarquía del saber la más alta cumbre; al que posee la ciencia más elevada y profunda a la vez, que vive alejado y distraído de los problemas de la vida diaria, que tiene su existencia como en las nubes y que no toma en cuenta los problemas de la realidad.

Las **cuatro concepciones del filósofo** antes expuestas de la sabiduría popular, las podemos sintetizar como lo manifiesta el Dr. Oscar Miró Quesada en su importante obra "Lo que es la Filosofía" en dos: la sabiduría teórica y la sabiduría práctica, y en ella encontramos indudables aciertos, al considerar que el hombre que se dedica a la filosofía, debe de ser prudente y reflexivo, y que su saber, sobrepasando el mundo empírico y el de las ciencias naturales, ha penetrado en los problemas más hondos y difíciles del saber humano y que su ciencia ocupa el más alto lugar de la jerarquía de las ciencias.

Relación entre el Hombre y la Realidad.—La existencia del hombre no se puede concebir, sino dentro de un mundo de objetos o de realidades sobre los que el trata de actuar. Pero para realizar cualquier acción, el hombre necesita conocer las co-

sas, o lo que es lo mismo captar su aspecto exterior, su esencia y sentido, tanto desde el punto de vista estático, como dinámico.

Pero el conocimiento que de las cosas tenemos puede ser más o menos perfecto, de allí las diferentes clases de conocimientos que puede tener el hombre y que podemos clasificarlos en: conocimiento empírico, conocimiento científico particular y conocimiento filosófico.

El **conocimiento empírico** que impropiaemente se ha denominado vulgar, es aquel que resulta del uso espontáneo de la inteligencia del hombre, tal como aparece en el individuo que no tiene más instrucción y educación sino aquella que le ha dado la vida.

Considero de acuerdo con el Prof. Baudin de la Universidad de Strasburgo, que no es apropiada ni conveniente la denominación de conocimiento vulgar dada al conocimiento empírico, como lo hacen gran número de autores porque es inapropiado en una disertación filosófica, usar términos que tienen algo de despectivo, y a la que solo asienta y toca, analizar su **contenido, técnica y fin**. Además, todo hombre, aun el que se dedica a las ciencias y a la filosofía, tiene una serie de conocimientos empíricos en todos los asuntos ajenos a su especialidad.

El conocimiento empírico, es un conocimiento **espontáneo** que no está ordenado, clasificado y al que no se ha aplicado método alguno.

No existe un nivel homogéneo entre los hombres que solo poseen el conocimiento empírico, sino que hay grandes diferencias que van desde el que tiene el hombre primitivo, hasta el conocimiento empírico del hombre civilizado; no es igual el del campesino, al del hombre de la ciudad, porque la sociedad misma es una escuela de educación e instrucción.

El conocimiento empírico supone **aprendizaje** que se realiza por medio de la familia, los mayores, amigos y, en suma, la sociedad que es una verdadera maestra.

Lo que los presocráticos y Platón llamaron opinión, no es otra cosa que el conocimiento empírico por el que captamos de las cosas su aspecto exterior, lo que cambia, lo externo y no lo interno, lo permanente, la esencia o el ser de las cosas.

El conocimiento empírico se **forma de manera casual** y al azar y solo nos proporciona los conocimientos rudimentarios y necesarios para la vida, pero sin profundizar en las cosas u objetos.

A la contingencia y al azar que se considera impera en el mundo objetivo, corresponde el azar en la investigación o en la actividad del sujeto. Pero como el empirismo no es **incoordinación ni debilidad mental**, tiene hasta cierto punto una sistematización que no es el resultado de un método que convenga al objeto, sino solo una asociación especial y mecánica de las ideas, sistematización que está teñida de subjetividad e influida por el temperamento, prejuicios y hábitos adquiridos.

La sistematización empírica es indisciplinada e irracional.

En estas condiciones, el conocimiento empírico carece de certeza y lo más grave es, que nos dá una **seguridad y confianza engañosa** y produce el sentimiento de la infalibilidad y por lo tanto carece de todo control y de prueba.

El conocimiento empírico lo tenemos todos los hombres, aún los especialistas, en las materias ajenas a la especialidad.

No existe un límite preciso entre el conocimiento empírico y el científico particular y el filosófico, porque aquel ha sido el antecedente de estos y lo empírico sigue siendo uno de los puntos de partida de la investigación científica y aún filosófica, al estar constituido por los hechos.

Por lo tanto, consideramos infundado el desprecio que han sentido algunos filósofos como Platón por el conocimiento empírico al considerarlo como el mundo de la opinión en contraposición al mundo de la ciencia.

Defectos del conocimiento empírico.—El conocimiento empírico tiene los siguientes defectos: carece de desinterés, de universalidad y de individualidad dotada de sentido.

El conocimiento empírico **carece de desinterés y por lo tanto de objetividad** porque se dirige a solo lo material y utiliza la inteligencia para satisfacer los deseos inmediatos. Es un conocimiento de carácter utilitario y **antropocéntrico; egocéntrico** si interesa al individuo y **sociocéntrico** si interesa a la sociedad.

Tiene también el defecto de **restringir nuestros conocimientos a los inmediatamente útiles**, sin darse cuenta que nunca se puede decir si un conocimiento ha de tener o no aplicaciones, pues la experiencia histórica de las ciencias nos demuestra que para conocimientos que al principio solo tenían un valor teórico, ha descubierto después la técnica múltiples posibilidades de aplicación.

Además, el interés, es **muy mal consejero** y fuente y origen de **prejuicios y errores**.

Carece también el conocimiento empírico de **universalidad** que es condición necesaria de las ciencias de la naturaleza, al no haber realizado el sujeto las operaciones que comprende el pensamiento con orden y método, desde la percepción, abstracción, generalización, hasta formar leyes, sino que se ha quedado en la primera etapa la de la percepción, y si une varias percepciones, lo hace de manera caprichosa y arbitraria que es en lo que consiste la **sistematización y generalización empírica**. El conocimiento empírico, carece de precisión, seguridad y por lo tanto de verdad. Su explicación de los hechos, es **vaga e imprecisa**.

Decíamos también que **carecía de individualidad** dotada de sentido o de referencia a determinados valores, porque para ello era necesario, cierta capacidad intuitiva natural que se aguza con la cultura espiritual, lo que produce la finura mental que da el sentido de los matices en la visión de la realidad.

De lo expuesto, sin embargo, no se deduce que debamos despreciar dicho conocimiento, que constituye un **auxiliar valioso** en el conocimiento científico y filosófico.

Seguramente más de una persona se habrá extrañado que Descartes haga una división de las ciencias tan extraña y abigarrada, pero ello se debe que hasta el siglo XVII la filosofía se confundía con las ciencias particulares y desde ese siglo se va a diferenciar estableciéndose con mayor precisión el objeto de cada una. Por ello vemos que en esa época todavía algunos físicos titulan a sus obras utilizando la palabra filosofía, como Newton.

Leibnitz considera que los objetos propios de la filosofía como de la ciencia son los que tenemos por medio de la razón y para **Locke** será el **entendimiento humano**; para **Berkeley** y **Hume** la **naturaleza humana** hasta que se llega a una de las más grandes figuras del pensamiento: **Kant**, quien hace objeto de la filosofía el estudio crítico de nuestra capacidad del conocer o los elementos subjetivos y a priori mediante los cuales podemos conocer y actuar.

El **idealismo pos-kantiano**, sostendrá que **filosofía** es la ciencia de las ciencias con **Fichte**, pero que a su vez mantiene su carácter de independiente por que las ciencias particulares tiene un contenido u objeto y una forma; a la filosofía corresponde conocer los objetos en general y los principios lógicos formales en que se fundan, reduciéndola así al estudio del yo.

Schelling cree aparente la diferencia entre el yo y el no yo, entre el sujeto y objeto; entre la naturaleza y el espíritu; entre lo real

y lo ideal por lo que la física sería el estudio de la realidad absoluta desde el punto de vista del objeto y la filosofía especulativa desde el punto de vista del sujeto.

Con Hegel se reduce toda la realidad al pensamiento y por lo tanto la filosofía viene a ser la idea que se piensa o la verdad que se sabe a si misma.

En el siglo XIX, como consecuencia, de la filosofía eminentemente constructiva que había surgido con el idealismo alemán y que tenía un indudable carácter artificial, surge como reacción el positivismo que niegan sustantividad a la filosofía. Pero los positivistas, que fueron los negadores de la filosofía, tienen también filosofía. Aristóteles sentó ya este dilema: ¿"Decís que filosofar? Entonces, es cierto que hay que filosofar. ¿Decís que no hay que filosofar? En ese caso también hay que filosofar (para demostrar que no hay que dudarlo). En ambos casos pues hay que filosofar". El papel de la filosofía, es entonces bien modesto, su misión es la de coordinar los resultados de las ciencias particulares y unificarlos. Así **Spencer** la definirá "como el conocimiento elevado a su más alto grado de generalidad o el saber humano completamente unificado".

Durante los últimos años del siglo pasado y los primeros decenios del presente, la reacción a favor de la filosofía es vigorosa y creciente.

Como precursores pueden citarse a Federico Nietzsche, que coloca como objeto de la filosofía el estudio de la voluntad de vivir; a Kierkegaard que dirige su atención hacia el hombre como una existencia que es pura angustia; a Dilthey que descubre la historicidad del hombre y por lo tanto de la filosofía y a Bergson que sostendrá que el objeto de la filosofía es el alma vital, el devenir o la vida como evolución creadora.

En tiempo presente, Husserl ha sostenido que el objeto de la filosofía son las esencias y Scheler los valores. Heidegger la existencia, y el positivismo lógico de la escuela de Viena una propodéutica del pensamiento.

En resumen, podemos, después de esta rápida visión histórica de la filosofía, constatar que se ha sostenido como objeto de la filosofía: 1º el ser; 2º la acción humana; 3º el conocer; 4º las esencias; 5º los valores y 6º el hombre. Todos estos temas son objeto de la filosofía pero concebidos como formando una unidad y una totalidad.

Entonces podemos indicar el **objeto de la filosofía**: como la ciencia que se ocupa de la forma y fundamento del saber humano y de sus problemas últimos, con el objeto de darnos una visión total y unitaria del universo y del hombre y de los valores que este último debe o puede realizar.

En esta definición, nos hemos referido a la forma y fundamento del saber humano, porque la filosofía estudia las formas que puede tener nuestro conocimiento y en el caso de que se realice por medio del pensamiento, se ocupará de sus formas, como en la Lógica.

Estudia también el fundamento del conocimiento, cuando investiga en la Teoría del Conocimiento o Gnoseología la posibilidad origen y esencia del conocimiento humano.

Hemos indicado, igualmente, que trata también de los problemas últimos, para indicar que no se refiere a cualquier problema que la ciencia no puede resolver, sino a aquellos que constituyen los presupuestos de que parte.

Añadimos que la filosofía "trata de darnos una visión total y unitaria del universo y del hombre" por que esta es la base del saber filosófico como un saber total y unitario de toda la realidad dentro de la que se encuentra el universo y el hombre. Ha de buscar en la Ontología un estudio de objetos y del "qué" en general, del ser, de la vida, de la mente y del espíritu. Del medio en que se encuentra: el espacio y el tiempo, de la realidad del mundo exterior.

Y agregamos "y de los valores que este debe o puede realizar". Efectivamente, no todos los valores se presentan al hombre como obligatorios, hay unos que se le imponen como un deber, son compulsivos, exigen su cumplimiento, como los valores jurídicos y morales; hay otros que son facultativos como los artísticos que contribuyen a su cultura pero que no se imponen como un mandato que es necesario acatar y cumplir.

Factores Condicionantes de la Filosofía.—La filosofía como todo objeto cultural está condicionada por una serie de factores entre los que podemos citar el carácter y la cultura.

Toda existencia en el mundo está condicionada, y tiene que estar determinada por sí o por otra cosa. La determinación de un fenómeno físico es la causa que lo produce y su condicionamiento

serían las circunstancias que es necesario que rodeen al objeto para que el fenómeno se produzca.

Así la causa de la luz de esta habitación o el factor determinante es el sol, su condición consiste, en que las puertas estén abiertas; la causa determinante de mi visión de ese objeto es mi vista, su condicionamiento es la luz.

Esta aclaración entre la diferencia entre las causas determinantes de una cosa y su condicionamiento, era necesaria para esclarecer el problema de la Filosofía en relación con el carácter y la cultura.

El factor determinante de la filosofía es el objeto u objetos que comprende su investigación, es aquello sin lo cual dejaría de ser filosofía para ser otra ciencia. Pero sus elementos condicionantes, son aquellos nos hacen descubrir un aspecto de preferencia a otro.

Nadie puede negar que la filosofía, como la ciencia de la naturaleza y todo fenómeno humano, está condicionada por una serie de factores que son sus circunstancias o su medio ambiente.

Cuando la psicología sostiene que estudia la mente humana, no la estudia aisladamente, porque los fenómenos mentales no se dan en las nubes sino condicionada por un cuerpo humano y por el medio físico, el social y cultural. Pero decir que existen elementos condicionantes de la mente, no quiere decir que la determinen, porque en ese caso, todos los hombres que tienen semejante contextura corporal y que viven en el mismo medio físico y social serán idénticos, lo que no está de acuerdo con la realidad porque el hombre es libre, no en forma absoluta, sino tiene ante sí una serie de posibilidades dentro de las cuales puede escoger.

Sobre la filosofía de un hombre indudablemente que influye su carácter. Sobre el aspecto de las ciencias naturales desarrollado por un hombre puede también influir su carácter, pero una cosa es una influencia o elemento condicionante y otra sostener que es el todo o elemento determinante. Porque entonces no existiría una filosofía, sino tantas filosofías como hombres hay, lo que no está de acuerdo con la realidad. Por eso considero exagerada la afirmación de Fichte que ha influido grandemente sobre el historicismo contemporáneo, al que reconozco sus grandes virtudes, pero que no puedo suscribir, cuando afirma con el autor citado que "la filosofía que se elige, depende de la clase de hombre

que se es". De este modo se reduce toda filosofía a la historia. Esta doctrina dentro de los límites prudentes, constituye un verdadero avance en la investigación científica, considerando al factor histórico solo como condicionante, mas no como determinante de la ciencia.

La CULTURA es también otro factor condicionante de la filosofía. El término cultura se ha tomado del latín "cultura" que significa cultivo de allí el término de "cultura agri" o cultura agrícola. Pero el hombre, no solo cultiva los productos naturales, sino también los productos de su espíritu, como la ciencia, la moral, el derecho, el arte, la religión; por lo que ya desde la antigüedad se distinguió la "cultura agri" de la "cultura animi" o la cultura del espíritu.

Dándole mayor amplitud al concepto, por cultura se comprendió también lo que el hombre modifica, transforma o crea. Y entonces se llama, culto, al hombre que participa de estas creaciones del espíritu humano y que es lo que constituye el espíritu objetivo o la cultura. Cuando el hombre se ha asimilado los valores que en ese espíritu se expresan, se llama también culto.

Se denomina igualmente cultura, a los grandes ciclos históricos que tienen determinada unidad espiritual y que informan sus distintas manifestaciones como la ciencia, la filosofía, el arte y la religión.

Recientes investigaciones, han encontrado que existen relaciones entre las ideas y el mundo social en donde aparecen, pero, si bien es indudable que existe un condicionamiento cultural de la filosofía y que en una época tiene caracteres comunes, no lo es menos que existe cierta continuidad que escapa a dicha relatividad y que está determinada por el objeto mismo de la filosofía, así como ocurre en las ciencias particulares.

A pesar de todos los cambios y transformaciones, hay algo que permanece porque si bien la filosofía aparece en una cultura y en la historia, trasciende de ella para resolver y estructurar unidades intemporales.

Importancia y Necesidad de la Filosofía.—La importancia y necesidad de la filosofía se deduce claramente del objeto que hemos señalado a dicha ciencia.

El hombre es un ser que vive y esta vida supone dos clases de actividades: una teórica y otra práctica.

Por la actividad teórica el hombre trata de conocer la realidad que le rodea, a los otros hombres y trata también de conocer a sí mismo. Todo conocimiento sea de carácter generalizador o individualizador, trata de unificar los diferentes aspectos de un objeto no solo porque ello responde a una dimensión de nuestra misma contextura mental sino que también expresa la profunda relación que existe entre toda la realidad.

De manera que podemos decir que existe una **necesidad no solo subjetiva sino también objetiva de la Filosofía.**

Cuando el hombre de ciencia profundiza su saber, se plantea el problema de los principios de que parte y de los fundamentos de su conocimiento.

Hemos indicado que la vida del **hombre supone una actividad práctica** o lo que es lo mismo que su vida envuelve una selección entre posibilidades distintas entre las que tiene que escoger, y entonces se pregunta que debe hacer y que debe evitar, formula preguntas sobre los resortes y motivos de su acción. Nacen así problemas de filosofía del derecho cuando quiere realizar la justicia y de moral cuando tiene la intención de realizar el bien.

Aún la vida considerada en su totalidad supone también **problemas filosóficos** cuando se trata de inquirir su sentido y significación dentro del universo.

La **IMPORTANCIA DE LA FILOSOFIA** es grande, cuando se piensa que gracias a ella la **ciencia moderna** es consecuencia del esclarecimiento de los **métodos** que dege de seguir y del espíritu de orden y sistematización que le ha proporcionado. De la filosofía han nacido todas las ciencias, en ella tienen su origen y sus **presupuestos**. Tienen en ella su fundamentación y a ella vuelven cuando profundizan sus problemas. Por ello constamos que muchos sabios han pasado a la filosofía por las ciencias.

Hemos sostenido que las **ciencias particulares** parten de **presupuestos**. Efectivamente esta es una de las diferencias que distinguen a las ciencias particulares de la filosofía por carecer esta de ellos. Así la **física** estudia los fenómenos físicos como el movimiento en los cuerpos sólidos líquidos y gaseosos; el calor, el sonido, las manifestaciones de la electricidad, el magnetismo y la luz; pero no estudia lo que es la materia inorgánica en sí, y si la investiga entra dentro del campo de la metafísica.

Las **matemáticas** estudian la cantidad, la extensión y el número, la filosofía de las matemáticas se ocupará de analizar la natu-

raleza de los métodos que emplea y sobre todo de la abstracción matemática y de los objetos mentales que ella estudia; de lo continuo y de lo discontinuo de los números racionales, y de los números irracionales, de los números trasfinitos, del espacio euclideo y del no euclideo, de la relación entre la abstracción matemática y la realidad física y por último de los fundamentos de las teorías matemáticas en general.

La **Biología** estudia a los seres vivos, la filosofía lo que es la vida.

La **historia natural**, los acontecimientos naturales al través del tiempo y la **historia humana** los hechos del hombre más significativos al través del tiempo; la filosofía lo que es el tiempo y el sentido de la historia humana y su significación.

Y por último **todas las ciencias** utilizan el **conocimiento humano**, se ocupan de objetos y seres y la filosofía tratará de esclarecer el valor del conocimiento en general y de las ciencias naturales, matemáticas e históricas en particular así como lo que son **los objetos y el ser** en general.

Pero la importancia de la filosofía no puede decirse que sea solo teórica sino también práctica. Se preocupa del hacer del hombre que constituye su sentido; educa y ejercita la inteligencia y todas las funciones psicológicas del hombre, por lo que tiene una **gran importancia formativa en la educación** y es por esto que en casi todos los países del mundo se ha establecido su enseñanza en la educación secundaria y se incluye dentro de los planes de cultura general. En algunos países como en Rusia se incluye en todas las escuelas de educación superior, incluso las técnicas.

La **Filosofía resume y sintetiza en sí** las más altas aspiraciones del ser humano, los problemas que interesan a su vida, su relación con los otros seres y los fundamentos de su acción.

Tiene espíritu filosófico el que tiene su mente vigilante, alerta y sensible a los enigmas y problemas que lo circundan.

Por eso el filósofo es aquel que penetrando con finura y vigor en las profundidades abismales de las cosas, para conocer su esencia, se eleva como el águila en forma magestuosa a las altas cumbres, y trata de adquirir de la realidad y del cosmos una visión total y unitaria.